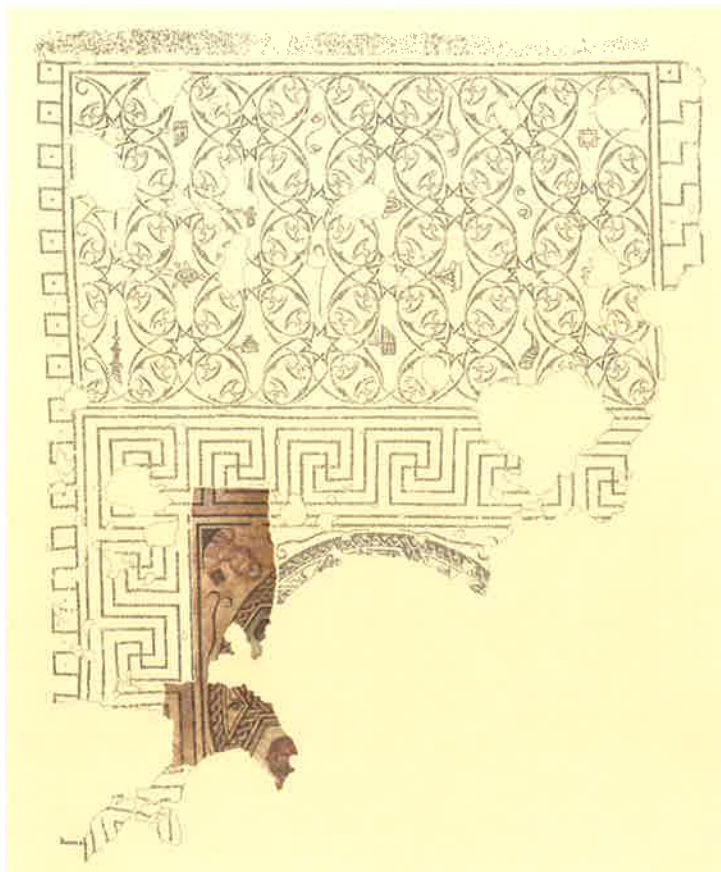


PATRIMONIO

ENCONTRADO EN ZARAGOZA



Intervenciones Arqueológicas Municipales

PATRIMONIO

ENCONTRADO EN ZARAGOZA

CENTRO DE PATRIMONIO CULTURAL

Zaragoza, septiembre 2002



AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

A lo largo de los últimos años el Ayuntamiento de Zaragoza viene realizando un extraordinario esfuerzo inversor en la recuperación, restauración y puesta en uso cultural de algunos de los más importantes valores del patrimonio histórico y cultural de nuestra ciudad. Así se han creado los museos del Puerto Fluvial y de las Termas Públicas, que junto al Museo del Foro y al ya muy cercano Museo del Teatro forman la *Ruta de Caesaraugusta*, conjunto de instalaciones museísticas que conservan y muestran *in situ* los más notables y significativos vestigios de nuestra cultura romana, cuya presentación con técnicas museográficas muy avanzadas y eficaces han convertido a Zaragoza en uno de los principales referentes españoles en el campo de la musealización del patrimonio cultural.

El proyecto de mayor relevancia es el protagonizado por el Teatro de *Caesaraugusta*, cuya excavación arqueológica y posterior consolidación, fruto de varios años de trabajo y cuantiosas inversiones, se verán pronto coronadas con el edificio de nueva planta que actualmente se construye para conformar, junto al propio monumento (protegido con una espectacular cubierta translúcida), el museo dedicado al teatro y a la historia del solar que ocupa, instalación dotada con innovadores recursos multimedia que actuará como cabecera de una *ruta* cada vez más atractiva y que seguro potenciará el interés cultural y turístico de la ciudad.

Otro gran proyecto de excepcional interés para incrementar y mejorar la oferta cultural de Zaragoza, y que además contribuirá decisivamente a la revitalización de un sector fundamental de nuestro Centro Histórico, es el *Centro de Historia de Zaragoza*, cuya sede está casi concluida en el solar de la iglesia del antiguo Convento de San Agustín y que ofrecerá, a partir de la próxima primavera, una visión general y temática del desenvolvimiento histórico de la ciudad mediante los conceptos museográficos y los sistemas multimedia más innovadores y actuales, con el objetivo de convertirse a corto plazo en uno de los principales focos de atracción cultural y de proyección externa de Zaragoza.

Al mismo tiempo que se desarrollaban estos grandes proyectos, se han llevado también a cabo otros no menos importantes, como la restauración de la casa situada en calle Armas, 32 –hermoso ejemplar de la arquitectura civil aragonesa del siglo XV– y la instalación en la misma de una nueva sede de la Escuela Municipal de Música y Danza; o la restauración del Torreón de la Zuda y su acondicionamiento como Oficina Municipal de Turismo; o las obras de remodelación del palacio de Argillo (mejorando sus condiciones

ambientales y sistemas de climatización) y de renovación museográfica del Museo Pablo Gargallo.

A todo lo anterior cabe añadir la recuperación y restauración de una de las alas del antiguo Cuartel de Pontoneros, acondicionándola para que acoja las instalaciones del Centro de Rehabilitación, Conservación y Restauración de Patrimonio Cultural, nuevo recurso municipal que inauguramos con esta exposición sobre *Patrimonio encontrado en Zaragoza* y que sitúa a nuestro Ayuntamiento en primera línea, en todo el ámbito del estado español, por lo que se refiere a instalaciones y recursos de esta naturaleza.

Como es evidente, con este Centro y con los talleres y laboratorios que incluye los programas de recuperación y uso cultural de nuestro patrimonio se verán potenciados de modo extraordinario, asociando además a los trabajos de rehabilitación, conservación y restauración los correspondientes a la formación de especialistas, mediante Talleres de Empleo o Escuelas Taller, y los de exhibición pública del patrimonio recuperado, como sucede con esta exposición, que completa uno de los ciclos a seguir desarrollando de modo habitual de aquí en adelante.

José Atarés Martínez

Alcalde de Zaragoza

La exposición que presentamos, primera de las que han de mostrarse en el futuro en esta nueva sala del Centro de Rehabilitación, Conservación y Restauración de Patrimonio Cultural, nos permite conocer una pequeña aunque significativa parte del importante y muchas veces decisivo trabajo de recuperación de nuestro patrimonio cultural, en este caso arqueológico, que viene realizando el Ayuntamiento de Zaragoza, de modo tan eficaz como silencioso en muchos casos, desde hace años.

Era muy necesario que los profesionales, actuales y futuros, ya formados o en proceso de especialización, que desarrollan estos complejos y apasionantes trabajos —escasamente conocidos por los ciudadanos en la mayoría de los casos—, pudiesen disponer de espacios adecuados, instalaciones idóneas y recursos técnicos y científicos suficientes y actualizados para el desempeño de su labor, sobre todo teniendo en cuenta que manejan elementos de alto valor histórico y que su campo de acción sigue creciendo y especializándose cada vez más.

Este nuevo Centro, que ocupa una parte de un edificio también incluido entre los que conforman nuestro patrimonio arquitectónico, está llamado a desempeñar en el inmediato futuro una importante labor formativa de nuevos profesionales, a través de los sucesivos Talleres de Empleo e incluso Escuelas Taller que vayan desarrollando su actividad a lo largo de los próximos años.

Programas de formación especializada que en buena medida redundarán en la calidad y eficacia de los trabajos de rehabilitación, conservación y restauración que realice el Centro, para ser finalmente mostrados y difundidos entre todos los ciudadanos en exposiciones como esta o en otras actividades que se programen, entre las cuales las de carácter eminentemente didáctico tendrán siempre un lugar destacado, ya que para conocer, valorar y defender nuestro patrimonio cultural común es imprescindible el conocimiento del mismo, y dicho conocimiento será mucho más eficaz y útil si comenzamos a difundirlo entre nuestros escolares y estudiantes.

Esta es sólo la primera exposición entre las muchas que se realizarán en el futuro para mostrar el patrimonio de todos los zaragozanos, el arqueológico pero también la pintura, la escultura, los grabados, la cerámica y cualquier otra manifestación cultural que forme parte de los programas de trabajo de este Centro, que pronto será lugar de obligada y grata visita para todos nosotros.

Verónica Lope Fontagné

Teniente de Alcalde del Área de Cultura, Acción Social y Juventud

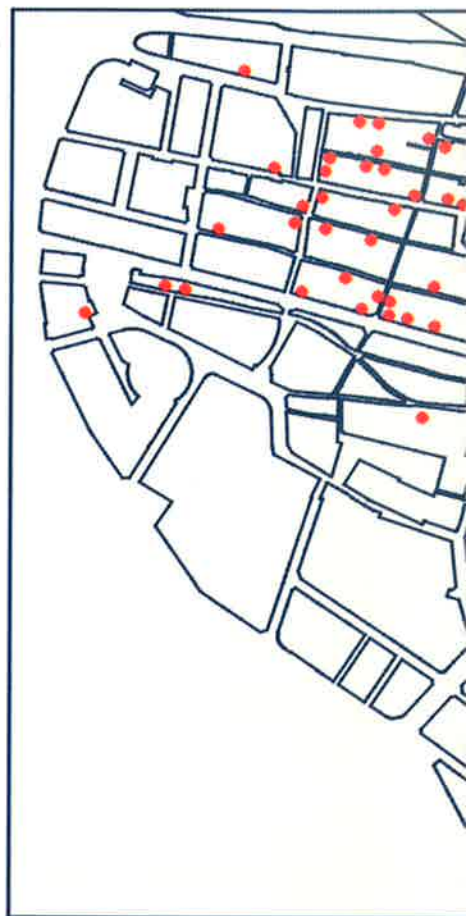
INTERVENCIONES ARQUEOLOGICAS MUNICIPALES EN ZARAGOZA

La actividad arqueológica, una de las principales fuentes para el conocimiento de nuestra cultura, lo es también para la recuperación, en especial, de piezas realmente interesantes, entre las que se encuentran las aquí expuestas. Obedece esta muestra a la necesidad de que estos hallazgos sean conocidos por los ciudadanos, y con este fin se han seleccionado, entre los muchos posibles, dos de los temas más atractivos, pertenecientes a dos etapas culturales altamente significativas en la historia de la ciudad: mosaicos romanos y cerámica islámica.

Los equipos arqueológicos municipales del Servicio de Cultura vienen recuperando desde hace veinte años ininterrumpidamente del subsuelo de nuestra ciudad documentación y testimonios materiales de su devenir histórico. Las Secciones de Arqueología acometen actividades de diversa índole, en especial excavaciones arqueológicas en solares y lugares de propiedad municipal, así como en el control arqueológico de las obras que se llevan a cabo en plazas y viales. Así mismo, bajo la supervisión de la Unidad Técnica de Restauración, también se ejecutan labores de restauración y consolidación de material arqueológico, entre las que se cuentan los mosaicos hallados en las calles Don Jaime I, Alfonso I, Forment y Murallas Romanas, presentes en esta sala, y la cerámica islámica de la sala II.

A esto ha venido a añadirse la actividad del Taller de Empleo de Restauración de Mosaicos Romanos *José Galiay* de cuya labor se ofrece también parte de sus resultados: el mosaico de la calle Murallas Romanas, el de calle Fuenclara y los recientemente excavados de la de Mosén Pedro Dosset.

- 1 Calle Don Jaime I
- 2 Calle Alfonso I
- 3 Calle Damián Forment
- 4 Calle Fuenclara
- 5 Calle Mosén Pedro Dosset
- 6 Calle Murallas Romanas





Plano de actuaciones arqueológicas en el Casco Antiguo de Zaragoza

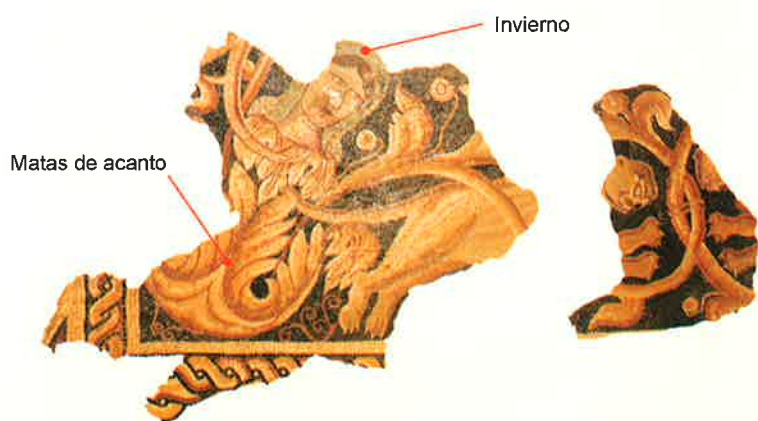
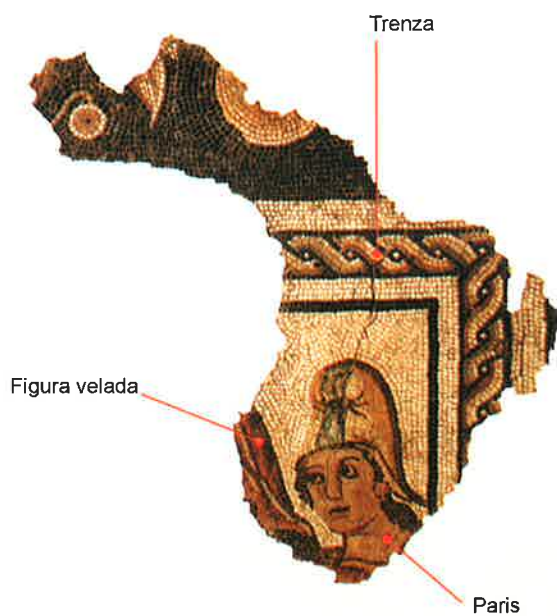
MOSAICO CALLE D. JAIME I, 5

En 1990, al realizarse obras de reforma en la casa número 5 de la calle Don Jaime I, tuvo lugar el hallazgo de varios fragmentos de mosaicos, cuya realización se encuentra dentro del s. IV, y que correspondían a diversas estancias de una casa acomodada.

Se han seleccionado dos fragmentos correspondientes a un salón de grandes dimensiones que contaba con una escena cuadrada central figurada, rodeada de una cenefa decorativa.

Uno de los fragmentos corresponde a la escena central, que podría desarrollar el tema del juicio de Paris, ya que el joven pastor, con gorro frigio, suele aparecer en el lateral de la misma, mientras observa a las diosas Venus, Juno y Minerva, entre las que debe elegir a la más bella entregándole una manzana de oro como trofeo. Pueden apreciarse restos del manto de una figura con velo que representaría a una de las tres diosas.

El otro fragmento debería situarse en una cenefa decorativa que rodeaba la escena, concretamente en una de sus esquinas, y en ella nacen matas de acanto de las que surgían cabezas humanas que personifican las cuatro estaciones del año. De ellas conservamos completa únicamente la que puede interpretarse como el invierno, figura cubierta por un velo junto a la que se encuentran representaciones de leones y tigres.



SEGUIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE LA RENOVACIÓN Y PAVIMENTACIÓN DE LA CALLE ALFONSO I

La realización de la reforma y peatonalización de la calle Alfonso I en 2001, permitió la recreación del aspecto que presentaba la calle cuando se abrió a mediados del siglo XIX. Esta reforma ocasionó también el hallazgo de importantes restos arqueológicos, gracias a los cuales se ha podido deducir que esta zona de la ciudad romana contó, desde mediados del siglo I con mansiones de gran tamaño, pertenecientes a gentes adineradas, siguiendo vigentes estas características en época tardoantigua.

A esta información sobre la época romana se añadieron nuevos e importantes datos respecto a la técnica constructiva (muros de alineación de fachada a la altura de la calle Santa Isabel), a la decoración de las casas (molduras, pavimentos), a los servicios de saneamiento (tramos de cloacas bajo el cruce con la calle Manifestación y en la con-



Limpieza de mosaicos en la calle Alfonso I



Cloaca romana encontrada en la calle Alfonso I

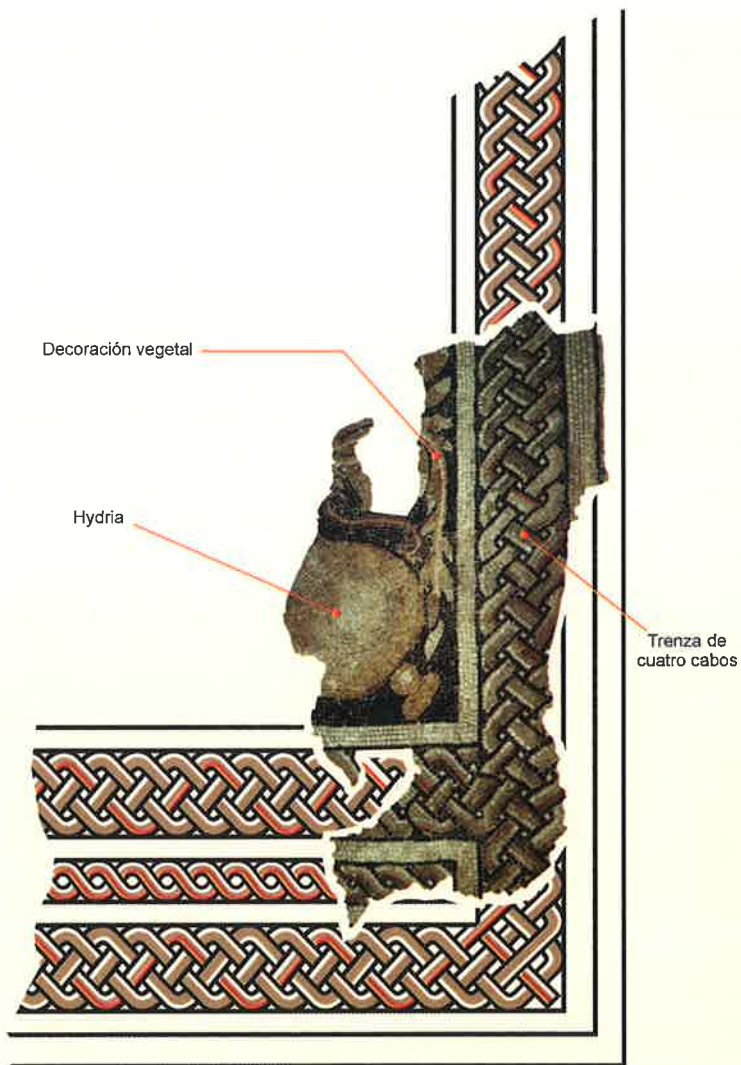
fluencia con la calle Jusepe Martínez y varios canales procedentes de edificios termales), al suministro de agua potable (cisterna, canales en la confluencia con las calles Torrenueva, Contamina y Fuenclara).

La etapa visigoda estuvo también presente con significativos depósitos a la altura del nº 39 de la calle Alfonso I. Se hallaron testimonios de la ciudad islámica frente a la calle Prudencio (época emiral) y frente al nº 39 de la calle Alfonso I (época taifal). También se encontraron distintos elementos relativos al período comprendido entre los siglos XIII y XVI.

MOSAICOS CALLE ALFONSO I, 1/3

Estos motivos corresponden a la decoración de un gran salón, uno de cuyos muros medía 6.5 m, y debieron servir de marco a un emblema central del que no había quedado huella. La cenefa exterior presenta dos trenzas, de cuatro cabos la exterior y de dos la interior. Estas cenefas están a su vez enmarcadas por orlas lisas de color blanco. La alfombra que está encerrada por las citadas orlas es de color negro y muy probablemente presentaba una trama de vegetación (¿hojas de laurel?) de la que han perdurado ramajes dorados. El tema vegetal serviría de fondo al tapiz que debió presentar variados motivos y del que sólo nos ha llegado una gran vasija (*hydria*) situada en uno de sus ángulos. Esta vasija, formada por cubos de tonos similares a las del follaje, presenta un cuerpo cilíndrico originado a partir de una tesela alrededor de la que van circunscribiéndose las demás, con tonalidades que van del blanco al amarillo, de manera que se consigue así dar volumen a la vasija. Esta posee pie y asas, de las que solamente se ha conservado una de ellas, en forma de ese muy estilizada.

Es probable que se trate de *Xenia*, es decir, de regalos ofrecidos a los huéspedes, que forman parte del repertorio de los mosaicos tardíos africanos, y que se suelen poner también en relación con la iconografía dionisiaca.



Restitución de las cenefas

MOSAICOS CALLE ALFONSO I, 2/3

Se trata de un mosaico con el tema de peltas contrapuestas rematadas con pequeños triángulos, que en los campos vacíos en blanco se rellena con rombos. Este motivo está encuadrado por una orla que se compone de una greca con columnilla. Estaba protegido en sus extremos por una moldura de mortero hidráulico en cuarto bocel.

El color de las teselas es el blanco para el fondo, el negro para el contorno y el interior de las peltas en rojo y gris azulado.

Cronológicamente puede corresponder por su estilo a la segunda mitad del siglo IV, si bien este mismo motivo tiene una perduración hasta comienzos del siglo V.



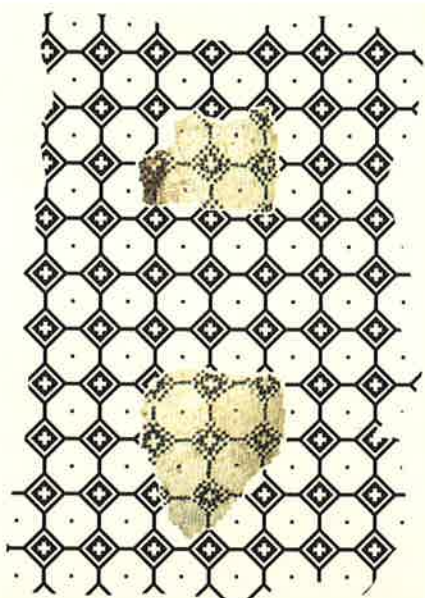
Restitución esquemática del friso y de la decoración de peltas

MOSAICOS CALLE ALFONSO I, 3/3

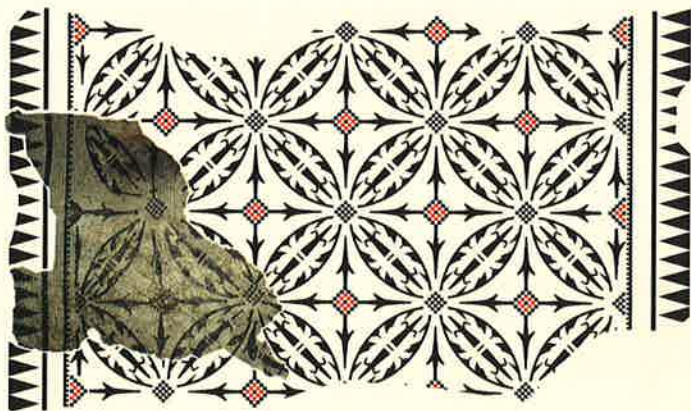
Se presentan dos mosaicos distintos, uno de ellos con decoración floral conformada por un florilegio de círculos y cuadrados curvilíneos, también denominados arabescos. Se suelen datar en los siglos II-III

El otro mosaico se compone de dos fragmentos, de similares características, con una decoración geométrica compuesta a base de teselas blancas y negras. El motivo decorativo está compuesto por octógonos adyacentes con centro interior. Uno de sus lados determina con los lados adyacentes rombos.

En la intervención se aplicaron los procesos generales de entelado, levantamiento, limpieza y posterior composición para su presentación.



Mosaico geométrico, restitución de la decoración



Mosaico floral, restitución de la decoración

MOSAICOS CALLE DAMIÁN FORMENT

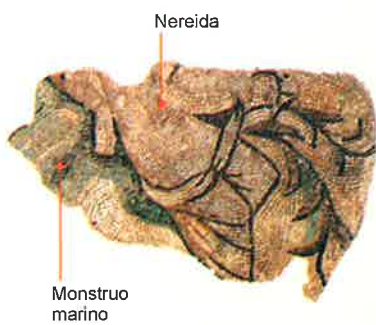
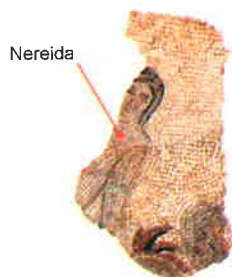
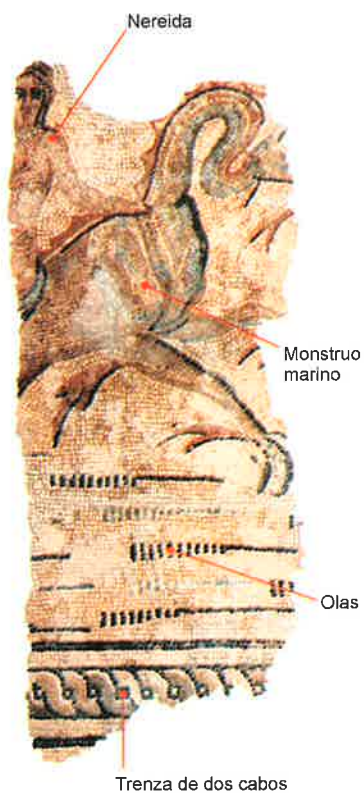
En febrero de 1996, al realizarse la renovación de servicios de la calle Damián Forment, se hallaron tres fragmentos de mosaicos, 4 m² en total, pertenecientes a una misma habitación que debió tener grandes dimensiones.

Tipológicamente pertenece al motivo conocido como *thiasos* marino, presentando figuras de nereidas cabalgando sobre monstruos del mar.

Casi desnudas, suelen llevar un extremo del manto al hombro, permitiendo ver su cuerpo hasta la zona superior de los muslos. Los pliegues del manto, que les cubren solamente las piernas, se ciñen a ellas, a modo de túnica. En posición diagonal, se agarran al monstruo sobre el que cabalgan, mientras que con la otra mano guían las bridas del animal.

El agua del mar se representa mediante trazos cortos y paralelos verticales y en gradación de tamaño. La mitología marina se utilizó con gran frecuencia en ambientes termales. En otras estancias, esta decoración podía representar riqueza, beneficio o plenitud, en referencia al mar.

En la extracción de estos paneles fueron especialmente dificultosas las operaciones de entelado y secado debido a que se encontraban en una zanja a 2,5 m de profundidad y que los condicionantes atmosféricos impedían el secado de las colas y el posterior arranque. Por este motivo hubo que recurrir a cañones de aire caliente para acelerar los procesos.



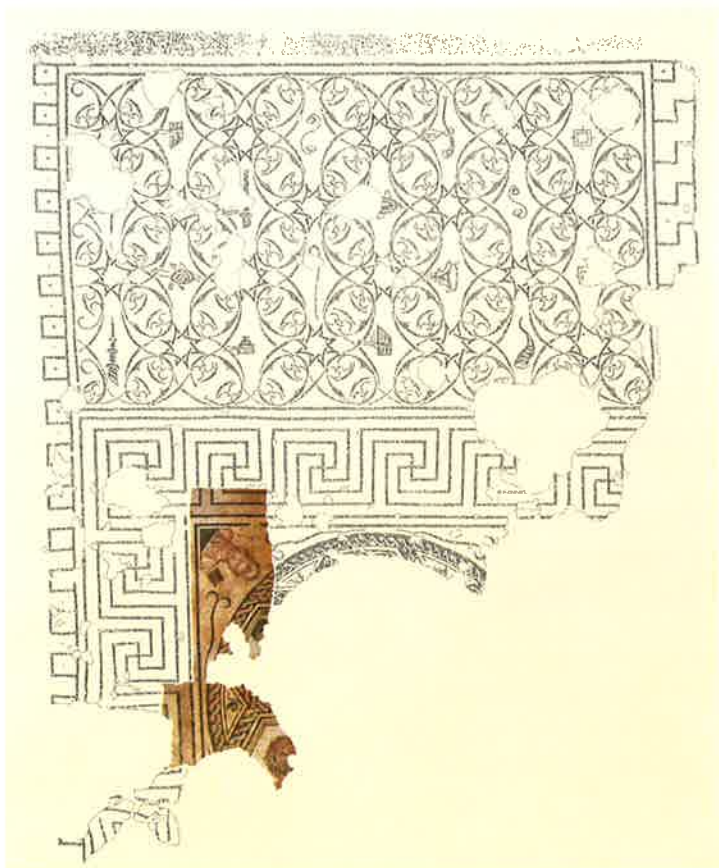
MOSAICOS CALLE MURALLAS ROMANAS, 1/2

En 1989, al efectuarse obras en los servicios y pavimentación del Mercado Central, apareció bajo la calle Murallas Romanas y la Plaza César Augusto parte de una casa de más de 750 m², con seis mosaicos, fechables entre los siglos I y III. El más espectacular de los que se recuperaron es el Mosaico con Musas, cuya datación debe situarse a finales del s. II o comienzos del s. III. Este pavimento estaba formado por dos tapices yuxtapuestos de estilos diferentes, uno de estilo florido, con objetos en relación con el *thiasos* dionisiaco y el otro con imágenes de musas y de un sátiro.

El primero de ellos mide 4.90 x 2.77 m y se encuentra casi íntegro. La decoración, en blanco y negro, está formada por un cuadriculado de elipses no contiguas entre las que hay estrellas de ocho puntas en rojo y azul. En los espacios libres hay sencillos instrumentos y objetos relacionados con la temática báquica: *crótalos*, *rhyton*, *cornu*, *cantharus*, *tympanum*, flauta de Pan, *pedum*, crátera.

El emblema cuadrangular del mosaico de la Casa de las Murallas (de 4.95 m de lado), tiene abundante policromía y motivos figurados, aunque está perdido en su mayor parte. Del medallón central quedan indicios suficientes para permitir reconstruir su decoración y alguno de los temas con figuras.

Su orla cuadrada está formada por una esvástica de doble vuelta que contorneaba un emblema cuadrado con un círculo en su interior que recoge una malla en nido de abeja formada por un hexágono central rodeado de otros seis. Los hexágonos y los cuatro triángulos de las esquinas del cuadrado contenían bustos de personajes mitológicos de los que se han conservado el de un Sátiro en el hexágono, una Musa en la esquina (posiblemente Clío o Calíope) y el atributo de otra (posiblemente Urania) en un resto del hexágono.



Integración de los paneles expuestos en la sala sobre el calco del conjunto musivario elaborado durante el proceso de excavación

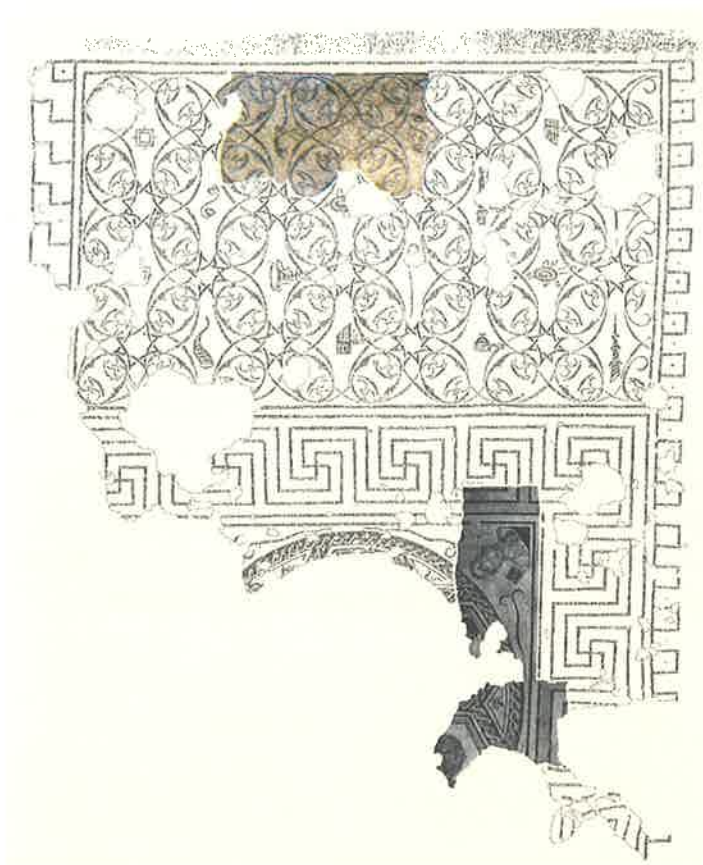
MOSAICOS CALLE MURALLAS ROMANAS, 2/2

Los paneles que presentamos complementan la visión del trabajo de restauración realizado en el Taller de Empleo *José Galiay*, al estar en proceso de tratamiento.

El mosaico se muestra por el reverso, una vez separado el tapiz tesselar de su soporte original.

En estos paneles se puede observar:

- El trabajo de corte realizado en la excavación.
- La eliminación de restos de mortero original.
- La eliminación de deformaciones para facilitar el encaje de paneles.
- Las labores de consolidación puntual de teselas.
- La eliminación de microorganismos.
- Y en uno de ellos la aplicación de mortero de reintegración.



Integración de los paneles expuestos en la sala sobre el reverso del calco del conjunto musivario recuperado en la excavación. En gris, fragmentos del sátiro y la musa

MOSAICOS CALLE FUENCLARA, 2

La excavación municipal en el año 1989 del solar situado entre las calles Fuenclara, Gil Berges y Candaliya (donde estuvo ubicada la casa de los condes de Guara), proporcionó interesante información sobre el trazado urbanístico romano y los orígenes, desarrollo y evolución de esta zona de la ciudad.

En su subsuelo se conservaban restos de los pavimentos de varias habitaciones pertenecientes a dos casas. A uno de ellos correspondería este mosaico que consta de un emblema (amorcillo con pájaro), parte de otro (posiblemente Venus) y una exquisita decoración a su alrededor, enmarcado por una orla de peltas. Puede datarse en el siglo II.

En el desarrollo de la restauración del mosaico de la calle Fuenclara se ha realizado también la eliminación de las deformaciones del terreno y de las grietas, para facilitar la labor de encaje de los paneles una vez colocados sobre soporte rígido para su exposición.



Integración del panel expuesto en la sala sobre el calco del conjunto musivario elaborado durante el proceso de excavación

NECRÓPOLIS PALEOCRISTIANA EN LA CALLE MOSÉN PEDRO DOSSET

El seguimiento de las obras de renovación de infraestructuras del Casco Histórico de Zaragoza ha aportado recientemente nuevos datos para el conocimiento de la Arqueología funeraria de la *Caesaraugusta* bajoimperial.

En este caso ha sido en el corazón del barrio de San Pablo, en el tramo de la calle Mosén Pedro Dosset comprendido entre las de las Armas y San Blas, donde se conservaba el grupo de inhumaciones paleocristianas que aquí se presentan restauradas por el Taller de Empleo.

Responden todas las tumbas a un tipo de enterramiento practicado en fosa, con revestimiento en su mayoría de tejas planas, con ataúd de



Vista interior de la tumba II

madera y sin ningún tipo de ajuar. Algunas de ellas presentaban restos de laudas sepulcrales cubiertas de mármol o de mosaico teselado, pese a haber sido expoliadas en época islámica: la Tumba III (Mosaico del Ave del Paraíso) y la IV (Mosaico de las Palomas).

Los mosaicos sepulcrales hallados en la calle Dosset son producto de una moda creada por los musivarios del África cristiana. Y hay que resaltar que este tipo de expresión artística es casi —exceptuando Sicilia— exclusivo del África romana (Mauritania y Numidia) y de Hispania, y es a esta última, donde los hallazgos se ubican en unas zonas muy determinadas, a la que viene ahora a incorporarse Caesaraugusta. En alguna ocasión se ha sugerido un origen sirio oriental, si bien esta tesis nunca ha alcanzado tanta fuerza como la africana, zona en la que siempre se prefirió las inhumaciones en fosa frente a los sarcófagos.



Vista interior de la tumba VI



Inhumación de la tumba VIII

NECRÓPOLIS CALLE MOSÉN PEDRO DOSSET. TUMBA I

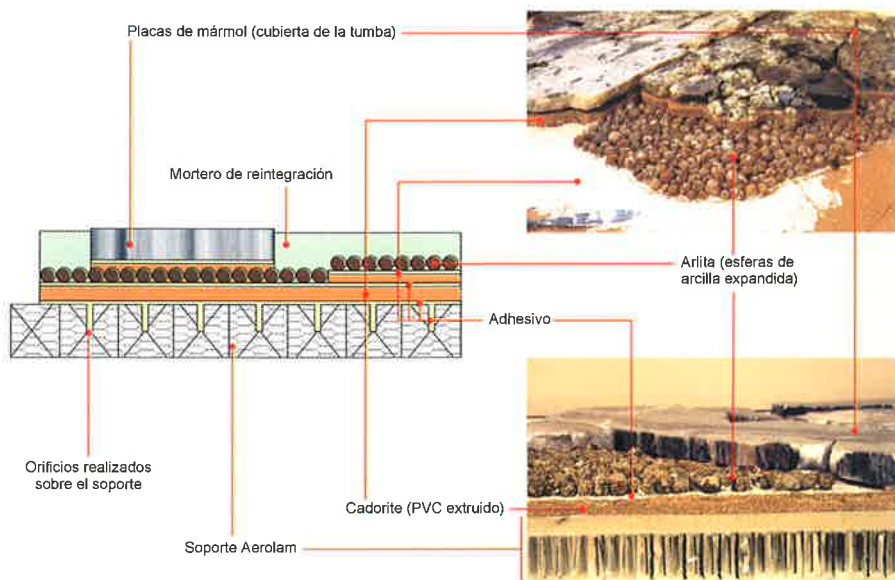
Tumba excavada en la tierra. La fosa se preparó colocando un revestimiento lateral de tejas planas, *tegulae*, descansando el ataúd directamente sobre la tierra.

El cubrimiento de la tumba se realizó colocando, sobre las paredes laterales, dos capas de *tegulae*; sobre ellas se depositaron las placas marmóreas sobre una lechada de mortero.

Las tres losas de mármol conservadas tienen distinta procedencia, y pertenecen a la cabecera (posiblemente mármol portugués) y a los pies (mármol griego) de la tumba. Probablemente fueron reutilizadas, pues presentan agujeros y restos de grapas de hierro en los laterales.

La ubicación de las placas en el nuevo soporte se ha realizado siguiendo el tamaño original de la tumba y respetando la posición in situ de los fragmentos encontrados, trabajando siempre por el anverso de las piezas y participando en la limpieza todos los alumnos-trabajadores del Taller de Empleo.

CORTE TRANSVERSAL Y PROCESO DE RESTAURACIÓN DE LA CUBIERTA DE MÁRMOL DE LA TUMBA I



NECRÓPOLIS CALLE MOSÉN PEDRO DOSSET. TUMBA III

Mosaico del Pavo Real (Tumba III)

La parte conservada es un fragmento perteneciente al lado izquierdo de la cubierta, es decir, en la zona norte (la orientación del enterramiento es de sur a norte). El resto de la sepultura estaba expoliado.

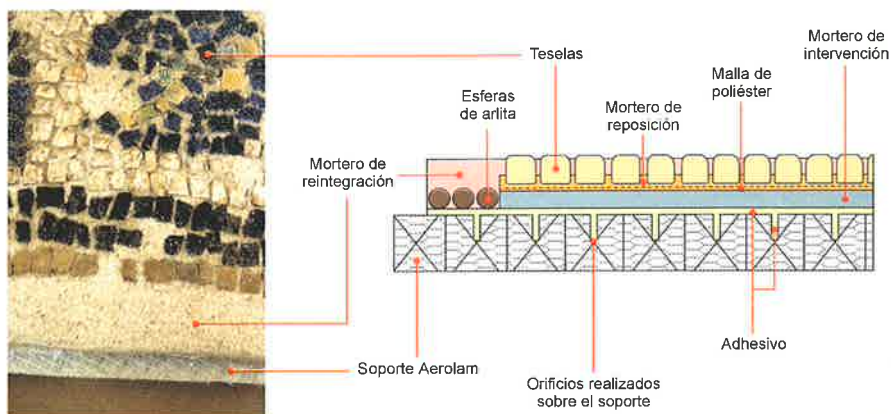
El motivo estaba rodeado por una cenefa compuesta, desde el exterior, por dos líneas rojas, una blanca y dos negras. Desde la más interna o dejando simplemente una línea blanca arrancan ya las figuraciones de una rama y de parte de un pavo real. Las figuras están contorneadas por una línea de teselas de color negro.

El motivo vegetal se compone de un tallo esbelto, ligeramente inclinado hacia la derecha, del que parten algo desordenadamente hojas carnosas y de extremo redondeado, y que está coronado por una flor roja casi circular, cuyo centro está indicado por una tesela azul. La flor está envuelta en su base por dos pétalos.

Ambos temas aparecen frecuentemente asociados: aves rodeadas de ramas con flores en las que parecen estar posados cuando están paradas; a veces, los pájaros picotean estas flores y entonces se acrecienta su valor de eternidad al tratarse de las almas que ingieren con ellas energía vital.

Los trabajos de restauración en este panel se centraron principalmente en la eliminación del mortero original que estaba completamente agrietado, lo que afectaba al tapiz teselar. También se han recolocado piezas desubicadas en su posición original, ya que al haber sido expoliada la tumba en su época, algunos fragmentos aparecieron con deformaciones volumétricas y líneas de teselas descolocadas.

RESTAURACIÓN DE LA TUMBA III. CORTE TRANSVERSAL



NECRÓPOLIS CALLE MOSÉN PEDRO DOSSET. TUMBA IV

Mosaico de las Palomas (Tumba IV)

Se conservan dos fragmentos de este mosaico sepulcral cuya decoración, formada por vegetales y aves, está dispuesta de forma apaisada, ocupando todo el campo disponible. El fondo es de color blanco y las figuras están contorneadas por teselas de colores y enmarcadas por una cenefa de doble línea de color azul.

Las dos aves representadas en el primer fragmento pueden ser palomas picoteando frutos, posadas sobre ramajes y en diferente plano una de la otra. Del resto de la composición destacan dos rosas unidas a cintas onduladas, y algunas líneas simples de color turquesa que formarían parte del fondo del mosaico.

En el segundo fragmento se aprecia lo que podría ser el buche de otro pájaro, de mayor tamaño que las palomas descritas.

El tema de las aves (palomas, palomos, pavos reales, pájaros, gallinas norteafricanas de cresta roja) es muy frecuente en los mosaicos sepulcrales, ya que los pájaros se identifican habitualmente con el alma liberada del cuerpo.

Otro tema asociado a este, está constituido por la vegetación (rosales, ramajes, algún tipo de árbol) que representaría al Árbol del Paraíso, que con su sombra acoge a todo tipo de animales. En general, la vegetación exuberante representa la vida y su eterno renacer.

La restauración de los dos fragmentos de mosaico se ha llevado a cabo, hasta el momento de realizar el soporte, de manera independiente, ya que hubo de realizarse por el reverso, enmarcando las dos placas a la distancia y con la inclinación con las que fueron encontradas in situ, reproduciendo de este modo su situación en el yacimiento.



Aplicación del mortero de reintegración

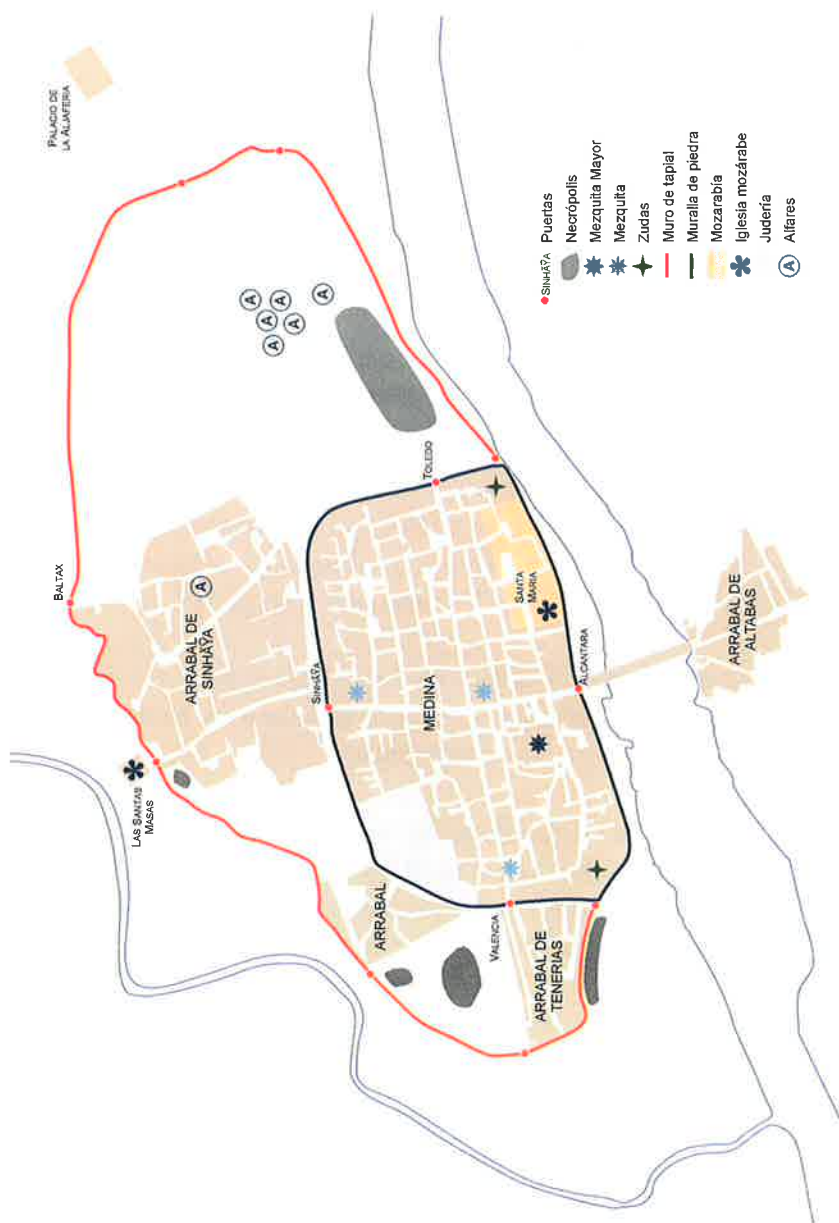
INDUSTRIA ALFARERA MUSULMANA DEL BARRIO DE SAN PABLO

Al noroeste del barrio de San Pablo, al final de la calle Predicadores, fue hallado un extenso vertedero de alfar, cuya actividad, atestiguada a fines del s. I y comienzos del s. II, produjo servicios de mesa con técnicas más o menos elaboradas, mostrándonos los antecedentes romanos de tal industria, que volvemos a encontrar, con sorprendente pujanza, en el s. XI, durante la época taifal sarakustí, lo que no excluye su persistencia en las épocas intermedias.

Con la conquista de la ciudad en 1118 por Alfonso I cesa esta actividad, pues si hasta ahora la zona se encontraba fuera de la ciudad y no producía molestias a sus habitantes, a partir el s. XIII, con la fundación del nuevo barrio, centrado en torno a la antigua ermita de San Blas, y luego a la iglesia parroquial de San Pablo de la que recibirá su nombre, será el barrio más poblado de la ciudad. Aún habremos de encontrar en la edad moderna documentos que citan en el entorno de la calle de Predicadores una industria de tejería.

En buena parte del barrio de San Pablo radicaba en el siglo XI una gran industria alfarera que producía piezas de variadas formas y técnicas decorativas. Aunque formas y decoraciones entran dentro del contexto global de la fabricación cerámica de al-Andalus, se observa cómo la cerámica musulmana encontrada en el Valle del Ebro tiene características propias, y su centro difusor pudo ser este barrio alfarero.

Su tipo de horno predominante es de procedencia oriental, y debió llegar aquí con algún grupo de artesanos venido del Oriente Medio. No se extendió mucho por la Península entonces, ni parece que dejara huella después. Son hornos de planta circular y sección oval, tienen banales escalonados en la parte inferior, y su peculiaridad fundamental reside en que se diferencian de los hornos tradicionales en que carecen de parrilla.



Zaragoza musulmana

ALFARERÍA MUSULMANA DE SARAKUSTA

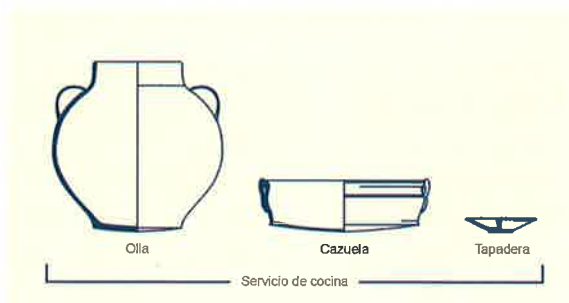
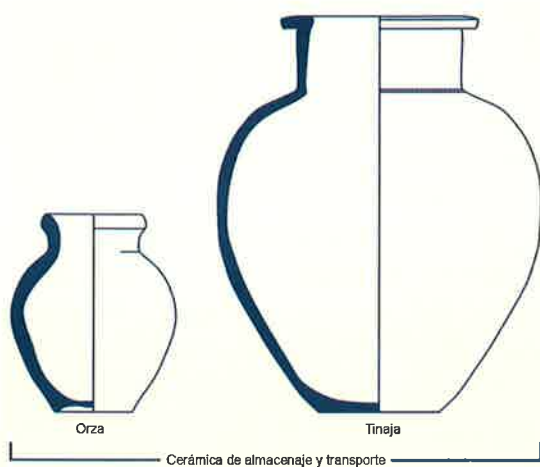
La producción de los hornos en la Zaragoza musulmana (*Sarakusta*) es muy variada en todos los aspectos, desde las técnicas de fabricación hasta las formas y los sistemas decorativos. Muchas de sus producciones están destinadas a un uso dentro de la cocina musulmana diferente a la cristiana de su entorno, la cual, aunque no continuará con estas producciones, sí asimilará algunos de sus elementos técnicos y decorativos, pues serán los mudéjares los que realizarán la fabricación cerámica en la España cristiana.

Entre las formas más habituales se encuentran los ataifores (platos hondos), las tapaderas, los cántaros o grandes jarras, las redomas, las tazas, los tazones con asas de apéndice, los alcadafes, las pequeñas tinajas, los candiles, los biberones y elementos relacionados con la conducción del agua: tuberías y arcaduces (cangilones de noria).

Las piezas de cocción reductora fueron fabricadas exclusivamente para cocinar, ollas y marmitas, con unas formas muy limitadas y siempre con vidriado interior y paredes finas.

Son muy escasos los motivos figurados, antropomorfos o animales, como por ejemplo la gacela, el águila, y el pavo, los tres con gran contenido simbólico. Son algo más abundantes los vegetales estilizados, y los ejemplos de leyendas, ya sean legibles o simplemente decorativas.

Como curiosidad, en la excavación de la calle San Pablo, en los testares de los hornos, aparecieron abundantes ejemplares de tambores de cerámica, *darabukkas*. Tienen estas piezas la parte superior de forma hemiesférica, sustentada por una columna cilíndrica o troncopiramidal, donde todo el conjunto hace de caja de resonancia. Siguen siendo muy comunes en todo el mundo musulmán y, sin embargo, no dejaron huella en el acervo cultural del medioevo cristiano español.

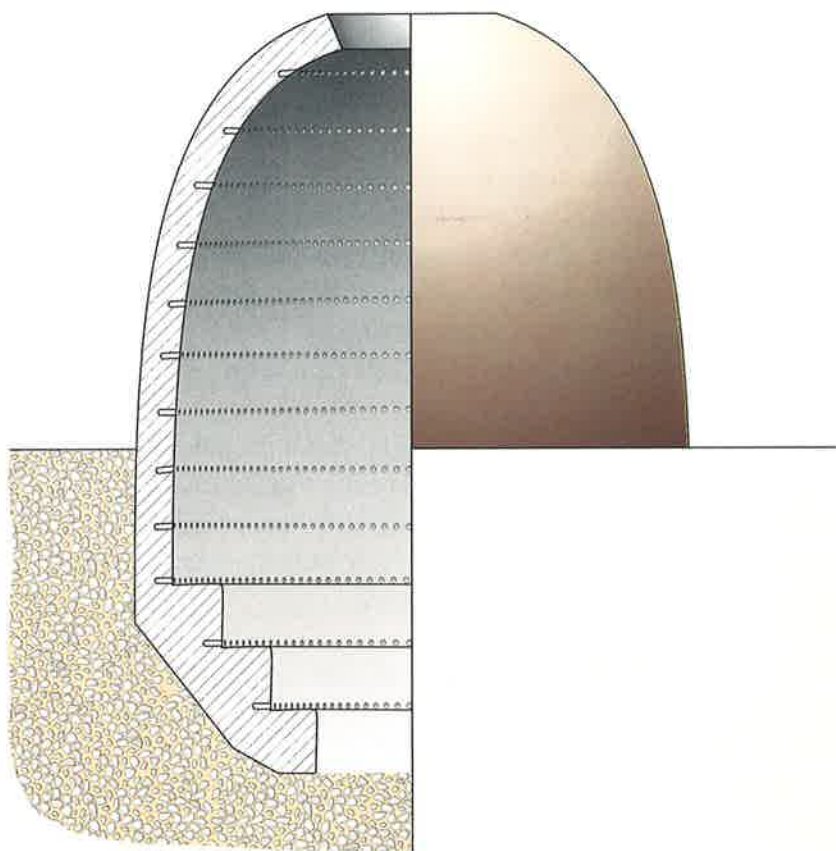


HORNO CALLE SAN PABLO, 95 - 103

El horno de la fotografía es, dentro de los de birlas, el mejor conservado y el mejor realizado. Se encontró casi íntegra toda la cámara inferior, aunque sólo parte del corredor de entrada, y 2.2 m de altura de la cámara superior. En conjunto, los restos alcanzaban 3.2 m de altura. El diámetro máximo era de 2.54 m.

La cámara inferior presentaba tres bancales escalonados, que convergían en el corredor de entrada. Estos bancales estaban realizados en tapial, con un adobe horizontal en su parte superior, y todo el conjunto lavado con barro. El suelo del horno era la misma grava natural, ya que el conjunto había sido construido parcialmente excavando la grava (1.72 m). Esta situación descrita correspondía a la última reforma, pues en un estado anterior sólo existieron dos bancales.

La cámara superior estaba construida fundamentalmente por hiladas de adobes y las menos de ladrillo, trabadas con capas de barro, y sin que existiera un lavado posterior. Las paredes presentaban la forma de un tronco de cono ligeramente incurvado, disminuyendo el diámetro por aproximación de las hiladas. Por toda la superficie de la cámara se repartían horizontalmente hileras de agujeros de unos 4 cm de diámetro para la introducción de las birlas. Los agujeros para estas barras de alfarero estaban realizados con piezas de adobe rematadas en semicírculos cóncavos que se enlazaban en cadena generando dichos agujeros.



Reconstrucción hipotética del horno. Sección interior y alzado exterior

TALLER DE EMPLEO *JOSÉ GALIAY*

El Taller de Empleo *José Galiay* se creó en diciembre de 2001 para desarrollar una labor de restauración y conservación de mosaicos romanos hallados en la ciudad de Zaragoza. A través de un programa subvencionado por el Ayuntamiento de Zaragoza, el Instituto Municipal de Empleo y Fomento Empresarial de Zaragoza y el Fondo Social Europeo, los alumnos-trabajadores (diplomados en Escuelas Superiores de Conservación y Restauración de Bienes Culturales o licenciados en Bellas Artes con especialidad en Restauración) llevan a cabo las distintas fases de restauración de mosaicos. La formación se ve complementada con conferencias impartidas por profesionales de la arqueología y de la restauración de este tipo de pavimento.

Los trabajos realizados por el Taller han consistido en la recuperación y restauración del mosaico de la calle Fuenclara, hallado en 1990, la restauración de tres laudas sepulcrales encontradas en febrero de 2002 en la calle Mosén Pedro Dosset, y la recuperación de uno de los mosaicos de la calle Murallas Romanas.

Los trabajos de restauración que se realizan en el Taller de Empleo *José Galiay* consisten en:

- TRASLADO DE LOS MOSAICOS desde los almacenes hasta el Centro de Restauración, Conservación y Rehabilitación del Patrimonio cultural del Ayuntamiento de Zaragoza.

- ELIMINACIÓN DE LOS MORTEROS ORIGINALES. Debido a su deficiente estado de conservación, tras 12 años de almacenamiento, es necesario eliminar los restos de morteros romanos, quedando visto el reverso de las teselas.

- CONSOLIDACIÓN o aplicación de un *nuevo mortero de lecho* de características similares al mortero original. Posteriormente se han



aplicado: una gasa de poliéster y un *mortero de intervención* para facilitar la reversibilidad de la restauración.

- COLOCACIÓN DE UN SOPORTE RÍGIDO de *celdilla de nido de abeja de aluminio*, estable, inerte y con gran resistencia a la deformación que permite manejar y trasladar las placas de mosaico con facilidad.

- DESENTELADO O DESCUBRIMIENTO DEL ANVERSO. Este proceso se lleva a cabo una vez asegurada la estabilidad del conjunto de las teselas y se realiza aplicando compresas húmedas sobre la gasa de arranque.

- LIMPIEZA DEL ANVERSO Y RETOQUE DE LOS MORTEROS DE REINTEGRACIÓN. Consiste en eliminar los restos del adhesivo de la gasa de arranque y la tierra de la excavación, retocando con el mortero de reintegración las zonas que lo requieran.



Eliminación de la tela de arranque



Aplicación del mortero de reposición

GLOSARIO

XENIA: regalos, frecuentemente alimentos, ofrecidos a los visitantes.

NEREIDA: hija de Nereo, divinidad del mar.

EMBLEMA: motivo principal central de un mosaico figurado.

CRÓTALOS, CORNU, RHYTON, CANTHARUS, TYMPANUM, FLAUTA DE PAN, PEDUM, CRÁTERA: instrumentos musicales y objetos de significación báquica.

TESELA: cada uno de los pequeños cubos de piedra que conforman el mosaico.

NINFA: divinidad acuática.

MUSIVARIOS: artífices que fabricaban los mosaicos.

TEGULAE: tejas planas de época romana.

PELTAS: motivos decorativos en forma de escudos.

ORLA: cenefa.

CENEFA: motivo decorativo que se desarrolla en sentido longitudinal, enmarcando una decoración.

THIASOS: cortejo en honor de una divinidad, generalmente del dios Baco.

ESVÁSTICA: motivo solar.

MUSAS: las nueve divinidades representativas de las artes.

SÁTIRO: mitad humano, mitad macho cabrío, personaje del séquito de Dionisos-Baco.

TOBERAS: agujeros de respiración de la cámara de cocción.

SARAKUSTA: nombre de la ciudad de Zaragoza en época islámica.

EMIRAL: etapa perteneciente al Emirato.

TAIFAL: etapa perteneciente a la Taifa de Sarakusta.

LEYENDAS: grafías, escritura.

COCCIÓN REDUCTORA: ausencia de oxígeno en la cocción.

ALFAR: lugar donde se fabrica cerámica.

MUDEJARES: musulmanes que habitan en territorios cristianos.

ATAIFORES: platos de época islámica.

REDOMA: botella de época islámica.

ALCADAFES: morteros de época islámica.

ARCADUCES: cangilones de noria.

BIRLAS: barras de alfarero.

EXPOSICIÓN

Promueve y patrocina
Ayuntamiento de Zaragoza
Área de Cultura, Acción Social y Juventud

Organiza
Servicio de Cultura
Unidad de Museos y Exposiciones

Título
PATRIMONIO ENCONTRADO EN ZARAGOZA
Intervenciones arqueológicas municipales

Espacio
Centro de Patrimonio Cultural

Período
Septiembre - diciembre 2002

CATÁLOGO

Edita
Ayuntamiento de Zaragoza
Área de Cultura, Acción Social y Juventud
Servicio de Cultura

Textos
José Atarés Martínez
Verónica Lope Fontagné
Carmen Aguarod Ota
Pilar Galve Izquierdo
Francisco de Asís Escudero Escudero
José Antonio Minguell Corman
Fátima Martín Ripoll

Fotografía e infografía
Alfredo Blanco Morte
Antonio Campo Palacio
Servicio de Cultura

Impresión
Gráficas Mola, S.C.L.

ISBN
84-8069-281-2

Depósito legal
Z-2567-02



AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
